



Universidad Autónoma
del Estado de México

El tiempo que yo he soñado

DIEGO SALOMÓN HERNÁNDEZ GARCÍA





Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

Carlos Eduardo Barrera Díaz

Rector

Doctor en Ciencias Computacionales

José Raymundo Marcial Romero

Secretario de Docencia

Doctora en Ciencias Sociales

Martha Patricia Zarza Delgado

Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados

Doctor en Ciencias de la Educación

Marco Aurelio Cienfuegos Terrón

Secretario de Rectoría

Doctora en Humanidades

María de las Mercedes Portilla Luja

Secretaria de Difusión Cultural

Doctor en Ciencias del Agua

Francisco Zepeda Mondragón

Secretario de Extensión y Vinculación

Doctor en Educación

Octavio Crisóforo Bernal Ramos

Secretario de Finanzas

Doctora en Ciencias Económico Administrativas

Eréndira Fierro Moreno

Secretaria de Administración

Doctora en Ciencias Administrativas

María Esther Aurora Contreras Lara Vega

Secretaria de Planeación y Desarrollo Institucional

Doctora en Derecho

Luz María Consuelo Jaimes Legorreta

Abogada General

Maestra en Salud Animal

Trinidad Beltrán León

Secretaria Técnica de la Rectoría

Licenciada en Comunicación

Ginarely Valencia Alcántara

Directora General de Comunicación Universitaria

Doctor en Ciencias Sociales

Luis Raúl Ortiz Ramírez

*Director de Centros Universitarios y
Unidades Académicas Profesionales Región A
y Encargado del Despacho Región B*

El tiempo que yo he soñado

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS
Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

Carlos Eduardo Barrera Díaz

Rector

Doctora en Humanidades

María de las Mercedes Portilla Luja

Secretaria de Difusión Cultural

Doctor en Administración

Jorge Eduardo Robles Alvarez

Director de Publicaciones Universitarias

Quinto Concurso Universitario de Literatura

"Horacio Zúñiga Anaya" 2024

Jurado

Odette Alonso

Comité organizador

María de las Mercedes Portilla Luja

Jorge Eduardo Robles Alvarez

Eder Enríquez Castañeda

El tiempo que yo he soñado

Diego Salomón Hernández García



Universidad Autónoma del Estado de México

“2025, 195 años de la apertura del Instituto Literario en la ciudad de Toluca”

Primera edición, febrero 2025

El tiempo que yo he soñado

Diego Salomón Hernández García

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote., col. Centro

Toluca, Estado de México

C. P. 50000

<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt):
1800233



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Atribución-
No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta
publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido
de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en
acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-633-978-7

Hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad de las personas autoras.

Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Alvarez

Coordinación editorial: Ixchel Díaz Porras

Coordinación de diseño y portada: Luis A. Maldonado Barraza

Corrección de estilo: Alma Lilia Oria Cerón

Diseño: Elizabeth Vargas Albarrán



CONTENIDO

9	PRESENTACIÓN
13	PRIMER MAR (PROLEGÓMENO)
15	MARINERO
18	EL BAÚL
20	O MAESTRO SACODE A BATUTA
25	URÓBOROS
27	NGUNGUNHANE
29	CUNHA
31	METAMORFOSIS
33	CÁSTOR/PÓLUX
35	UN SOPLO ENFRIADO
38	SEGUNDO MAR
40	REY
44	PALIMPSESTO
46	AL REVÉS, DEL MISMO MODO
48	A UNA OFICINA
50	ALGUNAS VECES
52	DRAMATIS PERSONAE
54	CAEIRO

57	OPHELIA
61	MI TAREA
62	UNAMUNO
65	TERCER MAR
66	BRUMA
68	TEATRO
73	MITO
74	OQUEDAD
76	1935

PRESENTACIÓN

El propósito de construir proyectos que alienten el talento entre las y los estudiantes permite el desarrollo de la ciencia, la cultura, las artes y las letras. Es por ello que la Universidad Autónoma del Estado de México promueve el Concurso Universitario de Literatura “Horacio Zúñiga Anaya”, cuya finalidad es constituir un espacio de expresión y comunicación para las y los integrantes de la comunidad estudiantil de nivel medio superior y superior de esta casa de estudios.

Este certamen proporciona oportunidades para expandir el pensamiento crítico y artístico, la imaginación y la creación literaria a partir de la escritura, con el objetivo de expandir el conocimiento y fomentar el interés por la lectura al difundir obras tanto actuales como novedosas.

En la quinta edición de este concurso, la galardonada en la categoría de narrativa fue Arlen Naomi Serrano Solache, alumna de la Facultad de Humanidades, por su obra “Entre lo oculto y lo perdido”. En cuanto

a poesía, el premio se otorgó a Diego Salomón Hernández García, también estudiante de la Facultad de Humanidades, por su poemario “El tiempo que yo he soñado.”

10

El trabajo que se realiza desde nuestra casa verde y oro permite reconsiderar a la literatura como un espacio, no solo de entretenimiento, sino también como un mundo nuevo lleno de vidas y lugares, vistos desde múltiples perspectivas. Nuestra Universidad corrobora su compromiso con la difusión de las diversas manifestaciones de la cultura y el arte como parte del desarrollo individual y colectivo de la comunidad estudiantil.

PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

CARLOS EDUARDO BARRERA DÍAZ

Rector

A Karla, mi ortónimo.

*[...] y gritar y gritar, gritar por dentro
hasta romper el techo y las paredes
y la muralla del pecho
para formar esta hilera de palabras.*

Dolores Castro

PRIMER MAR (PROLEGÓMENO)

*Grande é a poesia, a bondade e as danças...
Mas o melhor do mundo são as crianças,
Flores, música, o luar, e sol, que peca
Só quando, em vez de criar, seca.*

FERNANDO PESSOA

El sueño, la imaginación y sus sustancias de todo lo posible e irrealizable, es uno de los estadios esenciales de lo humano, de la vida; pero el sueño, por su ligereza, siempre se escurre de las manos. En este desamparo universal, queda construir algo con los remanentes, materializar la sombra de un sueño. Frente a una puerta cerrada especulamos sobre lo que está allá dentro. /Todos somos el de la buhardilla/.

Un 14 de junio de 1888, el *Correio da Noite* le anunciaba a Lisboa el nacimiento de Fernando Pessoa alrededor de las 3:20 p.m. del día anterior. Pessoa crecería con la creencia —o fingiendo que creía— que las coordenadas exactas de los planetas y las estrellas

le asignarían una vida específica, una tarea, un tipo de persona: Géminis. Aire. Doble.

Más tarde —o más temprano— nace el Dr. Ricardo Reis en 1887, en Oporto; aunque también nacía del alma de Pessoa en un día cualquiera de enero de 1914. En Tavira, 1890, nacía el ingeniero naval Álvaro de Campos. Alberto Caeiro da Silva nació en 1889 y murió en 1915, fue maestro de los dos ya mencionados y del mismo Pessoa, también nació de él. Había un hombre que nacía y moría a cada instante.

Pero este Pessoa es mío, me pertenece. Fue el producto de un sueño ligero, de aquellos que se disipan con facilidad. De palabras, nombres, vidas y lugares como el humo.

Y era soñarlo como andar en barco...

MARINERO

Debajo de mis pies:
vaivén migratorio,
revolución planetaria,
la lengua de Dios que da nombre a las cosas.

15

Me da la vida este mar a solas,
las olas y la nada.
Si quisiera hacerme a la idea de que existo, diría:
«Tiempo atrás, todos fuimos agua».

Y todo es ser marinero, viajar;
ser lo que se pierde
en la traducción
de la vida y el lenguaje.
Ser lo que va y viene:
el mar.

Pero seré el niño imposible,
como todos los niños.

El mundo será mi jardín
y mi mundo, las palabras.
Tiempos, lugares remotos,
colores, orígenes,
personas, Dioses.

16

Creceré siendo marinero y niño,
sin *saudade* alguna,
con la verdad revelada
y navegaré en mí
sin mirar por dentro.

Y en algún momento, otro marinero tomará mi lugar,
continuará el milagro de mi mar anodino
y vivirá sin pensar que vive.
Será sin saber qué es
y, escéptico de sí,
tampoco será feliz,
ni llegará a la orilla.

¿Y el mar?

Borrará las huellas de mi navío,

destrozará la caña con la que pesco.

¿Y el barco?

Cada tanto alguien tendrá que reconstruirlo.

Dejarse llevar.

¿Y las palabras?

Serán cenizas, acaso.

EL BAÚL

18

Si memorizo palabras
y las guardo como flores secas.
Si me acuerdo de mi país
como un montón de libros apilados.
Si de la comisura
me dejo nacer como un muchacho.
Si me asombro para siempre
del despliegue lozano y bendito.

Si merodeo la letra,
la bóveda
 el misterio
 las grietas
y digo no hay, sino discreción,
no vida esencial
no color oculto.

 Solo mañana y esperar
esperar que el futuro teja

un camino al que entregarme
un corazón al que servir,
la luz que persigo desde niño,
el lenguaje del mañana que solo yo conozco
¡ay!

hoy
sí tan solo

 hoy
apareciera por esa puerta el pájaro transparente
la noche visionaria y verdadera
el mar absoluto que me aguarda
la sacudida de los caminos
la *rúa* inaugurada de los cielos
la retribución precisa
a este sueño que asalta a cada instante mis ojos.

O MAESTRO SACODE A BATUTA

[1893. Joaquim de Seabra Pessoa]

I

20

Ahora, que han llegado los muertos,
que mi casa es metafórica,
que mi padre se ha ido,
que por la borda irá la grabación de su melodía,
que no lo buscaré en algún mapa
que su lengua no será mía,
que no será su silencio,
ni su patria,
ni su fragmento.

Ahora, que la ventana será el único inventario que
[necesito,
se sacuden el aire, la fuente, el mundo:
hay un temporal como bofetada
que me invita a estar vivo.

Ahora,
que a la distancia
se cierra el sentido.

II

Y la lavanda,
la voluntad de pensar que soy,
que cargo el nombre de algún santo al que rezaba,
que soy el principio de algo;
no un cúmulo imposible de cimientos derrumbados,
que algún día serán viejos.

III

El rumor de tu boca, viento quemado entre las hojas.

¿y de aquel suspiro?

De aquella primera sinfonía amarilla,

invención marchita

que rebotaba en las paredes.

Esa sensación también,

de un frío que me sube del corazón

a la cabeza.

La fundación sombría de un miedo,

ser.

IV

El sol.

El silencio.

La desaparición de la orquesta.

URÓBOROS

[1893. Rua de São Marçal]

Tribulan los barcos
de arriba abajo.

Para escribir un verso
cierro los ojos
frente a la ventana.

Se mueve
el río
para el agrado del poeta.

¿Dónde
sus escamas de serpiente infinita
formarán el enclave?

El horizonte
donde soñar,
donde curar la grieta,
suplicio triste del agua.

Un cometa extraviado
es el triunfo de
la línea de tu cuerpo.

Bestia prehistórica
clavada sobre la tierra.

Domado por el sueño y la pluma,
paraje adivinado
por la canción silenciosa.

26

Materia precipitada
para un pueblo nostálgico.

Son los límites de mi mundo
hasta las geometrías simultáneas e impredecibles
que bajan de mi inteligencia (estuario)
desde las cuencas imaginadas de mí mismo.

Caen del cielo
los humos de su sistema
donde coexisten varios Tajos
y un solo sueño,
luchan por ser un centro impenetrable.

Siento como las aguas.

A tientas

vivir

imitando a un río antes soñado.

La urgencia de jugar transparente
como los niños y la lluvia,
como los barcos que tribulan.

A la sombra de todo esto
alguien veía morir el día
y el editor del diario
ya buscaba otra noticia.

28

Así es lo real,
siempre lo importante
igual a lo banal.

CUHNA

Había un ambiente fugaz como las olas.
Dejé de pertenecerle al niño,
pero aún creo
en el peregrinaje suave
de una palabra inerte
 inserta
 en
 el vacío,
en el misterio inocente
de un alma
cuando nace.

¿De dónde me voy?
¿A dónde regreso?
Al alambre.

Naufraga mi cuerpo
de inconsolable ausencia,
pero no mi voz,
no mi música
aferrada al precipicio

y **punzadura**

la cofradía del juego,

el secreto de los ciempiés...

METAMORFOSIS

[1896. Durban, Sudáfrica]

Llega el tiempo del retoño
para la mariposa,
de Proteo y de la flor,
pero será su seda, su tallo
de un paraje de niebla
de otro orden,
de otro color.

Rosa.

Toca la puerta el agua,
Yo miro el canto recobrado
del mundo
que alumbra
verde
la mañana.
y mi lengua **torcedura**
el sonido del navío

el repique
de la campana,
mi voz zigzaguea
cual serpiente
hasta mudar
la ropa,

hasta cambiar
de alma.

Aparece en mí
un clic:
zulu,
suelo santo,
sueño de una lengua extraña...

CÁSTOR/PÓLUX

Cruzo el verso
llego a la propia antípoda
me debe el cielo
este temporal,
el tajo

33

que parta
y
aniquile
el cuerpo

para construir el puente
o
desempolvar
la brújula

soy
uno

yo
u otro

asistiendo
a mí mismo
al sueño
que cuento
y no vivo

cualquiera tomará
el lugar
para dejar
apacible
un exilio

reencarno en una piel distinta
en la marea
me descompongo
como la luz

es

es

a b s u r d o
creer que estoy vivo.

UN SOPLO ENFRIADO

[1902. Entre Durban y Lisboa]

El sueño aparece en la lengua con otro idioma.
Yo soy quien canta.
No él.

Reordena el juego del habitáculo.
El rompecabezas
con su habilidad de trovador.

Para jugar
mojé mis manos
y alcancé el surco
de las yemas.
Seguí el barco,
bajé
el río
descalzo.

Solté las branquias,
me acuartelé
en la espuma.
Encontré
la crónica del grillete,
la huella
sólida y firme
sobre el camino.
Derribé el mástil,
Curé la llaga de su astilla.

Solo
las lágrimas de Adriano
contra mi chubasquera.

Concibo la búsqueda
en mi trayecto.
El símbolo.

Mi habla de pez
salado y dulce,
conmueve el ambiente
sobre su escama.

Vuelve a casa
con su variedad
de acento aleta
de litoral bárbaro
y barajo la costa,
su línea
y los cangrejos que se entierran
debajo de los pies
para llegar
al fósil,
a la prueba,
a la geografía
de antes.

SEGUNDO MAR

Dice Enriqueta Ochoa, en *Fernando Pessoa*:

Cada pérdida amada te estrellaba
como copo de nieve
contra el cristal de la realidad.

Dice Ernesto Lumbreras, en *El guardador de rebaños*:

Dejémosle ir sin abecedario al mirador
de una colina.

Dice Eduardo Langagne, en *Navegantes*:

Pero a tanta distancia
ignorar es la ruta a navegar.

Dice Nadia López García, en *Primer movimiento*.

Olas tempranas:
Escribe Pessoa, sin ser él,
pero lleno de él.

Y Raúl Renán, en *Fernando Pessoa toma café en A
Brasileira*:

Soy el no soy
cuando soy trato de parecerme a mí.

Años atrás, Bernardo Soares, en el *Libro del
desasosiego*, dijo:

Leer es soñar de la mano de otro. Leer mal y por encima es tanto como librarnos de la mano que nos guía.

De alguna forma, todos han llegado al mismo sueño, a la misma sensación del mundo. Todos somos el de la buhardilla. Pero allá dentro han consumado el deslinde. El sueño, antes líquido y escurridizo, se ha hecho materia porque adquirió fronteras, demarcaciones igualmente imaginadas. El juego. La vida.

A lo lejos, la brisa.

REY

[1907. Lisboa]

40

Es definitivo este cielo apagado
y este país perdido como una isla
y este cuerpo desenvuelto como el humo.

Es eso y es no realizar
el enorme dictado telúrico de la estrella,
la orden lumínica de una flor.

Por dejar advertido el resquicio del pétalo
se ha secado la gota,
se producido la caída.

Pero llegará, sin notarlo,
a la grieta, el húmedo beso
y el cuerpo volverá de la nube.

Mas no es el tiempo del mensaje,
sí del mensajero y su tragedia,
sí del agua y sus caminos.

Hay una vida póstuma
que es aguardar
la lluvia y el alba.

Esperar la profecía de la espiga,
pero solo el sueño es inminente
y por eso nadie habla mi lengua de semilla,
de caracol sobre el agua
que acerca su rizo a la orilla,
a la llanura del catalejo
que eleve su imperio vegetal
de árboles y montañas,
rocas y jardines...

Aunque mayor,
también espero como el profeta
el milagro de la demencia

y a sus espaldas
sembraré el barco
que detendrá la fuga.

42

Mojado, condensaré,
en la piel, su labor de astillero.
Sutil y balsámico.

Para un pueblo prometido,
el reino de su gloria
y su sosiego.

Toda la arquitectura del horizonte
se abre en mi intuición náutica,
como un dique desbocado.

Aparece de nuevo
la ley de la constelación terrestre.
Todo pasa dos veces, como si fuese real.
En algún lugar, opuesto a este:
la derrota del barco,
la deriva del pájaro,

su canto adormecido
y su abatimiento por la corriente
ambigua de lo vivido.

Yo solo he querido
la agudeza de sentir
el abrigo de mi barca,
la morada y mi entrada precisa
de faro entre la bruma,
de helecho sobre la roca.

Será breve la vida,
como crepúsculo sobre las olas
y solo valdrá el alma.

PALIMPSESTO

44

I

¿Qué es de este río anterior a mi murmuro?

El legado de la noche, su rumor.

¿Qué es este cielo que me cubre?

El desgaste de su pasado en las nubes.

¿Qué es la tierra que vibra con mis pasos?

El asedio del agua que resistió.

¿y estas palabras?

Páramos ya imaginados.

II

Ja não sei anda só pelos caminhos,
sigo la senda de tu nombre
y me deajo caer enardecido
a la sombra azul de tu instante,
Aproveitar o tempo!
tu pétalo atardecido,
la órbita de tu caída...
Não tenho pressa. Pressa de quê?
prisa solo de tumbarme en el borbollón,
sobre el acuario y su coraza,
sobre la infinita dicha
de su piélagos
sobre el navío
Como um ruído de chocalhos
y pájaros orbitando mi ventana.

Ven, solene pasa sobre a fértil terra
hiriendo mi sendero
con la sal de tu reposo.
Ven.

AL REVÉS, DEL MISMO MODO

46

La cabeza
persiguiendo la convicción de
esquivar la vida

alejarme de la grieta
que pueda rendirme realidades
el verso unívoco
la región absoluta
como
un espejo

censurar al niño
y
evitar el accidente
de ofrecer algún fruto
antes del abismo cotidiano
y su locura rotativa

las vueltas, los otros, el deseo
un origen
escribiendo de pie
el ave
volará
partiéndome en mitades
y
esto será mi vida

una palabra apenas soñada
nada más importa
solo las estrellas
máculas de Dios
fugitivas extrañezas
aun dictan de su cauda,
guardar el misterio que
no pueden escoger,
como si no pisasen el suelo
los pies.

A UNA OFICINA

48

a este cuarto dueño de mi vida
a esta ciudad de lavanda ligera
a estos párpados habitados por el mármol
a este remanso despejado
a este remedo de sueño sitiado
a este histrionismo como el nardo
a este vacío inútil de caricia remota y salmo desatento
se hacinan mis palabras
para formar la montaña
el territorio solitario y la imagen obediente
la discusión estéril
de la disposición del mundo
 estéril
como lo es todo
al lado de la hilera de la estrella
mas es también su canto
de disparate opuesto
digna del cortejo
amado.

Es este cuarto de oficina
el íntimo recuerdo de mi habla
el reacomodo de las varas del nido
para el silencio de mi pluma.

ALGUNAS VECES

50

Algunas veces,
cuando leo versos,
pienso:
ojalá haberlos escrito yo.
Pero yo no soy poeta,
ni artista,
ni escritor,
ni nada.

Prefiero pensarme como los árboles,
que con la suficiente fortuna, agua y sol
crezco y me hago parte del bosque que me rodea.
No hay más.
Mi vida es florecer, buscar el cielo,
ofrecer un poco sombra,
obsequiar ramas a los pájaros
y, sí hay suerte, desde las venas torcidas de mi memoria,
dejar caer algún pequeño fruto de mi agonía.

Por eso también, algunas veces,
agradezco ese malestar
inexplicable y doloroso
del cansancio de estar vivo;
porque me permite,
a partir de ese único instante,
caminar sobre la tierra,
sin un lugar claro a donde ir,
y ver a mi lado a aquellos que son como yo,
a los que no son poetas,
ni artistas,
ni escritores,
ni nada,
sino, más bien,
son antes árboles,
flores,
pájaros
y vida
sin ningún misterio.

DRAMATIS PERSONAE

Las palabras, *rosas*, **ritmos del alma**,
no dicen nada *de gloria*, **nada valen**.

52

Pensar *en* **saudades**
enferma *la patria*,
es el cielo *de la forma*, **del ideal**.
Divino *placer clásico* **múltiple**
de todo **poeta:**
reducir *el tiempo*, **fingir que**
el mundo *cabe...*

No

hay una nitidez *en mi corazón* **que no siente**,
en el alma *de Rey* **que no existe**,
que *en el sueño* **sí**,
no *mis* **artificios**,
piensa *conjeturas de* **creación**
que no *bestia* **verdadera**,
busca *solitaria*
y tiene *amansada* **el alma**,
la inocencia del *sentir*.

Mundo *que rompe y*
en sus ojos *llaman Dioses:*
construye
jerarquía,
polaridad *sin víctima,*
nada de *sociedades, ni esperanza; de*
eso *solo pretender porque*
existe *el fruto, es dulce*
adorno,
porque *de la ninfa también solitaria*
interpretar *que solo queda no estar:*
empobrece, *advierte,*
solo basta *no desear, sentir.*
Ser *para no*
ser
ser.

CAEIRO

54

Soy mínimo y existo,
cosecho la idea que cae del cielo
o que aparece en un libro
y miro la frialdad
sin consuelo de mi ventana,
ninguna lágrima le estorba,
todo se ha visto por dentro.

Me parece la palabra
—su llanto pausado y silencioso—
de una exigencia lógica
demasiado estricta.
Las cosas, sus nombres y verdades
son para mí, asuntos extranjeros.

De lo que siento,
me llegan intuiciones
y no respuestas
ni certezas presentes.

Me angustia
lo cierto que ignora
el filtro que llamo:
“impresión primera”.

Un trazo

e u r e k a

55

—yo, discípulo del pensamiento—
*Vuela del alma un gesto blanco
que abre sus alas
como las que avisa el poeta
cuando sabe encontrar sus diferencias*

y es feliz.

*El poeta que no se guarda
en la cobardía del cómo
sino en el acceso de la sustancia
y, blando, blande su blasón,
su blasfemia,
su blablablá
de palabra diferente
y verso inexplorado.*

Se

escurre

el

consuelo

del

poema

56

y de su lenguaje pirotécnico

aparece el límite de cualquier cosa que existe.

Hay un barco.

El barco descubrió mi alma

que hoy conquisto

y abandona

l e n t a

la tristeza perezosa del ser.

Me uno al mayoral para siempre.

OPHELIA

[1930]

Me he querido mentir que no te amo

Gilberto Owen

57

*[...] resta sólo la ahogada soledad
de una Ofelia en su sueño consumida.*

Alí Chumacero

Let me hear from you

porque es de noche
y ha sido breve.

Porque es de noche
y no te pertenezco,
claridad abundante
de metáfora consumada,
y me duermo y me ignoro
y me exilio de ti
para siempre.

No el enredo,
no las manos frías,
no el invento,
sino la hoja seca
y la arena tibia
con tus alas de paloma
o mi intuición de cazador.

Porque es de noche
y no encuentra alivio
mi rutina, mi balsa
mi charco sobre la acera,
las fijeza de mi vida
a las que asisto diariamente.

Porque es de noche
y no nos convocó
la grave vírgula,
la lluvia ortogonal,
sus coordenadas.

O dear Ophelia, i am ill at these numbers

a las letras empeñadas de mi lengua
como biznaga,
cardo, alcachofa.

El anzuelo:

su aguja y el señuelo
me tienen tomado por el abismo,
pero era mucha la trampa
para cerrarle los ojos,
y negarle la clave.

Hubiera sido,
pero es de noche y
apenas alcanzo a vivir.

Indeed, my lord, you made me believe so

aunque la dirección
de mis pasos
es el umbral,
el grito que no existe,
la mentira de mi fe,

me inclino
al pasmo de tu nombre.

Pero es de noche
y ninguna lluvia
hará posible
lo que quiero.

MI TAREA

está en mundos que no existen
y
es mi vida el sueño que no sueño por la vida
[que ignoro
es lo que ignoro la vida que finjo por el sueño
que no sueño.

UNAMUNO

*[1930. Diario de Noticias de Lisboa. Miguel de Unamuno,
Rector de la Universidad de Salamanca]*

62

Es condena
el mar
el campo
que separa
el rostro
de la península
de sus cabellos
de anémona parda

el gradiente
marrón
ocre
terracota
oro
verde
y los ríos,
venas enlazadas

Una lengua
humana
trágica
viva
despierta
y sonámbula.

63

Una lengua *muerenunca*.
Una lengua *siemprecielo*.
Una lengua castellana.

Ha de terminar
el verbo
conmigo
y mi pretensión
sobre los pliegos.

Han de reducirse
los pueblos y sus sintaxis.
Ha de ser sonido
y no alboroto
sobre la tierra

para que así
Dios regrese
más fácil.

Ha de ser mi voluntad,
mi marejada,
sobre los mundos.
He de ser primera persona
sobre las aguas.
He de ser la claridad
que florece
de los arenales.

Venceré,
como el ardor
de las huellas
de los niños
sobre la playa,
la comunión
de un mismo pan
sobre las bocas,
de un mismo sueño
sobre sus camas...

TERCER MAR

*O tempo que eu hei sonhado
Quantos anos foi de vida!
Ah, quanto do meu pasado
Foi só a vida mentida
De um futuro imaginado!*
Fernando Pessoa

65

El hombre continuaba su ciclo.
Moría a cada instante. Nacía de igual forma.

I know not what tomorrow will bring

Escribe en una hoja.

BRUMA

[1934]

66

Se apaga
tenue y blando
el adentro de la tierra,
el poema que lo cubre
que lo sostiene.

Se
derrumban
s v
e a
n
c
a
y
e
n
d
o

a
pedazos

las letras.

Sangra el molusco,
la flecha,
el disimulo de sus pieles
hasta
llegar a
la hondura.

Hecha a sus aguas,
la bestia pierde su corona.

Ya nada puede la torrente
de niebla
más que
arrastrarme.

TEATRO

I

68

Desde la tarima
doy pasos
de camaleón traslúcido,
de luciérnaga anochecida.

El viento sopla y yo,
manicomio de caricaturas,
no sé si estaré
inhóspito, vago y verdadero
al despuntar el telón
de la mañana.

Nunca será mañana.

*Cuando lleguen las sombra de la vida y sus exigencias,
cuando arranquen las puertas de nuestras casas,
cuando no sea vida, ni misterio, ni artificio, ni invento,
cuando sea total la victoria del enemigo*

*y sus máquinas arranquen las esquinas de la esfera.
Cuando agonice la existencia
¿Qué nos quedará sino nuestros cuerpos?
Nuestros cuerpos
y la danza,
el inmediato de las manos contra la dermis,
la espera de la oración
arrojada
sobre
el
muro.*

II

Cumplo el ejercicio humano
de fingir, de fingir(me).

70

Seré claro, para quien no crea:
Trato a esto que llamamos vida,
como el incentivo de mis sueños,
como el detonante de mi tarea.
Acudo a mí con la ilusión
de quien reza para salvarse.
Soy el público, las luces,
el sonido y quien actúa.
No sé a qué verdad oculta
se refieren los hombres
cuando hablan de su destino.
El único designio
es vivir.

Finge también la tinta

es

la

hoja

su

escenario.

71

Tiene el encargo

ególatra

de mostrar la venganza,

la imagen,

de perpetuar la vida,

de señalar la verdad.

¿Y el nombre?

Agota su potencia

a la víspera

de su prestigio.

III

Dejo que las palabrerías del verso
dispongan de mis ojos

hasta

72

cercar la memoria

con el cuchillo.

Dentro

soy

una pieza

que espera ser presentada.

“La imagen”

MITO

Hay que desmentir
a los hombres,
no a sus sueños
de letra cruel
sobre
el abordaje.

OQUEDAD

Tuve la revelación absoluta:

me queda mirar

74

de lejos

el milagro de los cuerpos que atraviesan el horizonte.

No aguardar el mar

ni esperar de la arena el regalo de su arrastre.

Ser yo, el sueño que busca y despierta inamovible.

Llegó de noche

aquel lugar común de los nombres del vacío.

Era yo la erupción infinita de mis pestañas ofuscadas

y creía evocar con la voz algún hallazgo infantil

pero la lengua de Dios se evaporaba silenciosa.

Reposar,

saber que no llegará el futuro,

que no será mañana,

ni nunca,

que me comerá la niebla.

«ven, ven»

dicen desde la otra orilla.

Pero este cuerpo se niega a la liturgia del misterio.

Calma.

Estuve cerca de nacer en la tierra de la hermosura
y no llegué por un par de horas.

Agonizo frente al muro

y consagro mis palabras a sus hijos que jamás serán.

1935

*No admito mi muerte,
es solo un malentendido.
Es el viento oscilando
sobre la piel, apenas.
Es otro sueño.
Jamás el definitivo.*

Otros títulos

La piel que se escabulle
Michelle Gómez Álvarez

El polvo de la muerte
Salim Leonardo Moranchel Contreras

El crimen de Mariana Jobs
Maileth Patiño Ensastegui

El sueño eterno
Xavier Haller

Nostalgia hermética
Ariel Figueroa Gómez

El reflejo del alma
Luz María Morales Nájera

Resplandor en las tinieblas
Gustavo Marín Flores

Taciturno
José Pablo Reyes Montes de Oca

Matlatzincó
César Flores González

Sucedió en Pasajeros
Lupita Archundia

Diego Salomón Hernández García, construye un poemario a partir de su idea de un Fernando Pessoa propio, al que re-crea en sus poemas y habla desde esa voz, con un desdoblamiento que lo hace trascender lo personal o inmediato para entregar un texto bien pensado, bien concebido y, sin lugar a duda, trabajado cuidadosamente. Se evidencia la formación literaria y el oficio poético del autor.

Odette Alonso



SDC

50
ANIVERSARIO
U A E M X